

## **Perspectivas de la economía ecuatoriana en el nuevo período presidencial**

Con el triunfo de Daniel Noboa en las elecciones de 2025, ahora por un período completo de cuatro años, Ecuador abre una nueva etapa política marcada por grandes desafíos económicos, una ciudadanía polarizada y la presión de ofrecer resultados visibles en corto plazo. ¿Qué podemos esperar de la economía ecuatoriana en este nuevo ciclo gubernamental? Este análisis aborda las principales variables macroeconómicas, los planes de gobierno y las condiciones estructurales que incidirán en el desempeño económico durante el período 2025–2029.

Durante 2024, la actividad económica experimentó una contracción de alrededor de 2% en un entorno marcado por la escasez de energía, elevados índices de violencia e incertidumbre política, en conjunto con la peor sequía en 60 años que provocó apagones y racionamientos de electricidad a nivel nacional y a pesar de la disminución de la tasa de homicidios, la violencia se mantuvo en niveles históricamente altos. Estos factores provocaron caídas del consumo e inversión privados, lo que se tradujo en una contracción de la producción de manufactura y servicios. Sin embargo, las exportaciones no petroleras aumentaron, impulsadas por los mayores envíos de productos agrícolas, pesqueros y en general de la balanza no petrolera.

En este contexto, los ingresos laborales disminuyeron un 3% en términos reales, elevando la pobreza al 31,9% (línea de pobreza de USD6,85 por día, en términos de Paridad de Poder Adquisitivo - PPA de 2017). En 2024, el déficit fiscal experimentó una reducción significativa, pasando de 3.5% en 2023 a 1.4%, principalmente gracias a medidas que aumentaron los ingresos. En particular, la recaudación tributaria creció un 13% en términos reales, impulsada por el incremento de la tasa del Impuesto al Valor Agregado - IVA del 12% al 15%, la implementación de impuestos temporales y mayores retenciones del Impuesto a la Renta.

Además, en mayo de 2024, el Fondo Monetario Internacional - FMI aprobó un programa de Servicio Ampliado del Fondo - SAF (Extended Fund Facility - EFF) de 48 meses por USD4 mil millones, que incluyó un desembolso de USD1,5 mil millones ese año. La mayor recaudación y los créditos otorgados por organizaciones multilaterales contribuyeron a cubrir las necesidades de financiamiento del año. Sin embargo, la relación de deuda pública sobre el Producto Interno Bruto - PIB aumentó a 56%, debido a la disminución del producto y el saldo fiscal negativo. Por otro lado, las reservas internacionales aumentaron en 2,4 mil millones de dólares, alcanzando los 6,9 mil millones, lo que representa el 5,7% del PIB y equivale a 2,2 meses de importaciones a finales de 2024.

Para 2025, se prevé una recuperación del PIB con un crecimiento aproximado del 1,9%, impulsado por una oferta más estable de energía y reducción de la incertidumbre política tras las elecciones de abril. Bajo condiciones climáticas normales, las exportaciones agrícolas y pesqueras deberían mantener una tendencia ascendente, lo que impulsaría un crecimiento a medio plazo de alrededor del 2%.

Sin embargo, el crecimiento económico limitado restringiría el aumento de los ingresos de los hogares, lo que mantendría la pobreza por encima del 30% hasta 2027. Un panorama externo menos favorable podría afectar el precio del petróleo este año y presionar temporalmente al alza el déficit fiscal. Se espera que la consolidación fiscal se reanude el

próximo año, de tal manera que alcance un nivel cercano al 1% del PIB en 2027, estabilizando el ratio de deuda pública.

En la actualidad, aproximadamente uno de cada cuatro ecuatorianos vive en condiciones de pobreza, mientras que uno de cada diez en la pobreza extrema. La desigualdad ha permanecido prácticamente invariable en la última década. Lo que ha demostrado la necesidad de la intervención del sector público en la economía y que es necesario revitalizar el crecimiento económico para reducir la pobreza. Es por lo mencionado que se torna esencial superar los desafíos a corto plazo y eliminar los obstáculos estructurales y normativos que limitan la inversión privada.

Por lo pronto, se debe mejorar las condiciones de seguridad ciudadana y garantizar la disponibilidad de energía. Además, en los últimos diez años, el crecimiento de la productividad se ha visto obstaculizado por desafíos estructurales vinculados con la rigidez de las regulaciones laborales, brechas en logros educacionales, distorsiones de precios, barreras comerciales y de inversión, inseguridad jurídica, normativa tributaria poco amigable, poco cumplimiento de estándares internacionales en mercados de capitales, entre otros. Esto, junto con las crisis climáticas y la pandemia global del COVID-19 han ocasionado que el crecimiento estimado promedio entre 2015 y 2024 se ubique solo un poco por encima del 1%.

Las reformas deben centrarse en generar empleo de calidad, estimulando la inversión y el crecimiento de las empresas, ya que más de la mitad de la fuerza laboral se encuentra en el sector informal y el 97 % de las empresas formales son micro o pequeñas empresas. Como parte de la estrategia de fortalecimiento del país, el Ecuador se ha acercado a los organismos multilaterales, donde se ha logrado lo siguiente:

- Fondo Monetario Internacional – FMI:

El Servicio Ampliado del Fondo - SAF, aprobado en mayo de 2024 por un monto de USD4000 millones, alcanzó su primera revisión con resultados positivos. El 19 de diciembre de ese año, el directorio ejecutivo del FMI concluyó dicha revisión y autorizó un nuevo desembolso de aproximadamente USD500 millones. En total, el país ha recibido ya cerca de USD1500 millones.

El organismo internacional destacó la implementación de reformas estructurales clave, así como el cumplimiento de las metas cuantitativas, incluso en un entorno desafiante marcado por la crisis eléctrica y de seguridad. El FMI proyectó una caída del PIB real del 0,4% en 2024 y una recuperación del 1,6% en 2025, con una inflación moderada alrededor del 2%.

El plan económico ecuatoriano contempla consolidación fiscal mediante ingresos permanentes no petroleros, contención del gasto corriente y protección al gasto social e inversión. Además, el programa incluye la alineación de los precios internos de combustibles con referencias internacionales, reformas en supervisión financiera, fortalecimiento de la gobernanza, combate a la criminalidad, y promoción de empleo para mujeres y jóvenes.

El FMI subrayó la necesidad de mantener el impulso reformador, dado que persisten riesgos significativos como la crisis energética, inseguridad e incertidumbre política.

También recomendó mejorar la resiliencia frente al cambio climático, fortalecer el sistema financiero y continuar ampliando la cobertura del registro social y de programas de transferencias monetarias.

- Banco Mundial

El 11 de junio de 2019 el directorio ejecutivo del Grupo Banco Mundial - GBM respaldó el Marco de Cooperación con Ecuador – MCE 2019-2023; tras la revisión de medio término, la estrategia se extendió hasta 2025. El MCE articula un programa de financiamiento y asistencia técnica que apoya la estabilización macroeconómica, la protección de los más vulnerables y la reactivación del crecimiento sostenible en tres áreas prioritarias, que son:

- Apoyar las bases para un crecimiento inclusivo.
- Impulsar el desarrollo del capital humano y la protección de poblaciones vulnerables.
- Mejorar la sostenibilidad institucional y ambiental.

Actualmente el portafolio de Ecuador comprende diez proyectos por un monto total de USD 2 900 millones, orientados a:

- Ampliar el acceso a servicios de calidad en transporte, agua y saneamiento.
- Mejorar la infraestructura educativa y fortalecer la capacidad estadística nacional.
- Promover la inclusión financiera y el empoderamiento económico de pueblos y nacionalidades.
- Elevar la efectividad de la protección social y el sistema de salud pública.

El Banco Mundial ha priorizado sectores como agua, saneamiento, educación, agricultura y transporte. Se ha trabajado en la reducción de la desnutrición crónica infantil, eficiencia del sistema de protección social, y diagnóstico de la situación de migrantes venezolanos. En gestión de riesgos, ha apoyado al país con estrategias y metodologías ante desastres naturales.

En el sector agrícola se ha promovido el uso inteligente de tierra y agua con enfoque climático; en educación técnica, se han implementado programas con empleadores e innovación tecnológica. Durante la recuperación post-COVID-19, canalizó recursos a través de la Corporación Financiera Nacional - CFN, mientras que otras multilaterales como la Corporación Andina de Fomento - CAF y el Banco Interamericano de Desarrollo - BID apoyaron la respuesta inmediata.

El enfoque integral del MCE busca desarrollar capital humano alineado con las necesidades productivas, con instituciones transparentes, gasto eficiente y sostenibilidad social y ambiental.

Por otro lado, el índice EMBI – Emerging Markets Bond Index, que mide el riesgo país a través de la prima que exigen los inversionistas por comprar deuda ecuatoriana en relación con los bonos del Tesoro de EEUU, ha sido históricamente volátil en Ecuador. Desde su creación, el EMBI para Ecuador ha reflejado tanto los episodios de estabilidad como los períodos de crisis política, económica y fiscal.

Desde 1998, año del colapso bancario y la posterior dolarización, el EMBI ecuatoriano ha mostrado alzas abruptas, especialmente durante los defaults de 1999 y 2008. En ese último

año, el gobierno de Rafael Correa declaró en “default” ciertos bonos globales al calificar la deuda como ilegítima, lo que provocó una fuerte pérdida de confianza internacional. El EMBI superó los 4.000 puntos básicos en ese momento.

Durante la década siguiente, el riesgo país se mantuvo relativamente elevado, pero con episodios de reducción, especialmente en los períodos de altos precios del petróleo y mayor acceso a financiamiento externo. Sin embargo, volvió a dispararse durante la pandemia de COVID-19 en 2020, alcanzando niveles superiores a los 5.000 puntos básicos, ante la caída de ingresos petroleros y el incumplimiento de pagos por parte del Estado ecuatoriano.

En 2023 y 2024, el EMBI mostró nuevamente una tendencia alcista, alcanzando picos cercanos a los 2.500 puntos básicos, en parte debido a la crisis energética, la inestabilidad política, el aumento de la violencia criminal y la incertidumbre sobre la sostenibilidad fiscal. No obstante, tras la elección de Daniel Noboa como presidente por un período completo y la firma del acuerdo con el FMI, se ha observado una ligera reducción en el riesgo país, aunque todavía se mantiene elevado comparado con economías similares.

Los mercados han reaccionado positivamente a señales de consolidación fiscal y compromiso con reformas estructurales. Sin embargo, la credibilidad de estas señales dependerá de su sostenibilidad en el tiempo, y de la capacidad del gobierno para implementar efectivamente los acuerdos con los organismos multilaterales. Mientras tanto, la prima de riesgo continúa funcionando como termómetro de la percepción internacional sobre la economía ecuatoriana.

Al momento, EMBI bordea los 855 puntos que, si bien es alto en comparación con economías similares y vecinas, sí representa un dato bajo comparado con los datos históricos recientes. El Ecuador enfrenta al momento un panorama retador donde requerirá reformas estructurales fuertes que lo alejen de la dependencia de la inversión pública que como se ha visto, no logra los objetivos de diversificación de la economía y su crecimiento que se encuentra estancado.

#### Fuentes y citas

- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2024). "Consulta del Artículo IV y primera revisión del SAF para Ecuador".
- Banco Mundial. (2024). "Marco de Cooperación con Ecuador 2019–2025".
- Ministerio de Economía y Finanzas del Ecuador. (2025). "Programación Macroeconómica 2025–2028".
- Secretaría Nacional de Planificación. (2024). "Resumen del Plan Nacional de Desarrollo 2021–2025".
- Banco Central del Ecuador. (2025). "Evolución Económica 2024 y Perspectivas 2025".
- Americas Quarterly. (2025). "Ecuador's Noboa Will Begin a Second Term with an Improving Economy".

EMBI datos históricos. Elaboración propia con datos de JP Morgan